



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE CULTURA,
POLÍTICA LINGÜÍSTICA Y TURISMO

MUSEO BARJOLA

Barjola

C/Trinidad, 17.
33201 Gijón (Asturias)
Tfno.: 985 357 939
www.museobarjola.es
mbarjola@asturias.org

Jueves 5
de
septiembre

12:30 h. PRESENTACIÓN de la exposición a medios de difusión, con asistencia de las artistas Fernanda Álvarez, Dora Ferrero Melgar y Chenky Rodríguez.
19:30 h. INAUGURACIÓN de la exposición y apertura al público con la asistencia de las artistas y de Berta Piñán, *Consejera de Cultura, Política Lingüística y Turismo.*

VIDA

Proyecto colectivo de tres artistas asturianas, Fernanda Álvarez, Dora Ferrero- Melgar y Chenky Rodríguez, comisariado por Ramón Rodríguez, con muy diferentes propósitos estéticos. Su periplo parte del CMAE de Avilés en marzo, mostrando su génesis y tomando las múltiples facetas de la vida como nexo creativo. Continúa con un planteamiento más íntimo en la Sala Alfara de Oviedo en mayo, y cierra ahora su “trayectoria vital” mostrando su madurez y conclusiones en el Museo Barjola.

Importante señalar que VIDA va más allá de una simple itinerancia y en cada sede ha sido notable el despliegue creativo pues han ido incorporando nuevas obras y reflexionado sobre las ya existentes.

En palabras del comisario: “Cada una de las artistas nos ofrece su visión particular de la vida poniéndola en común a través de procedimientos como la litografía, la serigrafía, el dibujo, la fotografía, la impresión digital, la video creación o la instalación; una, como es el caso de Fernanda, volviéndose a su vida interior; otra, como Dora, aprehendiendo ideas vitales de cuanto le rodea; Chenky, por su parte, profundizando desde la naturalidad de miradas directas a la existencia cercana . Y las tres, no cabe duda alguna, reflexionando acerca de lo que la vida pone ante sus ojos, lo que les hace sentir y la manera de transformar en universal lo personal y lo recóndito en perceptible. Con esos planteamientos, individuales o colectivos, y no sin esfuerzo material, incluso con el sufrimiento espiritual inherente a toda manifestación expresiva de quien quiere comunicar algo, sin ampulosidad, pedantería o fingimiento, han sabido aportar novedades en cada una de las tres etapas expositivas desarrolladas a lo largo de un año de trabajo.

(...) Ninguna de ellas piensa en esta exposición de fin de proyecto como si fuesen a caer en un gran agujero negro, o en penetrar en la noche más oscura, la del inmovilismo y la inactividad; antes al contrario sea de forma grupal, sea de manera individual, sabrán ver en ella, simplemente, el comienzo del ciclo siguiente.”

